

Los padres de discapacitados piden enfermeros escolares

El PP lo prometió en la última campaña electoral de 2007

NEUS CABALLER
Valencia

“La Consejería de Educación, con la finalidad de garantizar la atención al alumnado con necesidades educativas especiales, incorporará a los centros específicos de la Comunidad Valenciana personal sanitario, en concreto, diplomados de Enfermería”. Éste fue el compromiso adquirido en julio de 2006 por el ya ex director general de Centros Docentes, Josep Vicent Felip, en una reunión con representantes del Consejo Valenciano de Colegios de Enfermería y padres de los colegios de educación especial. En marzo de 2007, el PP lo volvió a incluir en su programa electoral. Pero, un año después de revalidar su cuarto mandato al frente de la Generalitat, los enfermeros siguen sin llegar a los centros específicos de educación especial.

Ni tan siquiera se han cubierto las sustituciones urgentes de bajas por enfermedad de larga duración, como ocurre en el Colegio Virgen de la Esperanza de Cheste —el centro valenciano de referencia con más de 300 niños

con problemas severos de discapacidad— donde la Administración educativa “no ha cubierto aún la baja por enfermedad”. Además de la falta, desde el inicio de curso, de los siete fisioterapeutas más autorizados por Educación en junio, sin que la Consejería de Administraciones Públicas (de quien depende

Los centros piden ayuda para cuidar niños con casos severos de crisis

este personal especializado) ni la de Hacienda hayan tramitado a— punto de terminar el segundo semestre— la cobertura de estas plazas de nueva creación.

En la comunidad Valenciana existen 28 centros específicos de educación especial públicos y sólo uno de ellos cuenta con personal de enfermería: el de Cheste. Por tanto, el CECOVA y los padres estiman que de entrada sólo harían falta 27 puestos nuevos de enfermería. “Un coste mí-

nimo, que repercutiría directamente en el bienestar y en la salud de los niños discapacitados”, sostienen los afectados.

Lejos de resolver este “modesto presupuesto”, la Generalitat parece “dilatarse intencionadamente esta dotación tan urgente y necesaria, a costa del riesgo que corren diariamente los niños que necesitan atención sanitaria y no la reciben”, denuncian los padres. “Se trata de alumnos: con traqueotomías y respiradores; alumnos con crisis convulsivas relacionadas con su patología; alumnos con sondas neogástricas y vesicales, que requieren supervisión y cuidados continuos reciben y que, en los casos severos, tienen que ser atendidos por los propios profesores”.

Por su parte, Educación, sostiene que “ya ha solicitado a Administraciones Públicas la dotación de puestos de diplomados de Enfermería”, según consta en un informe del 9 de noviembre de 2007 del director general de Centros, Francisco Baila.

Como en el caso de los 70 fisioterapeutas y educadores que faltan, la pelota está pues en el tejado de Hacienda.